



DOS VOCES QUE ANIMAN UN OBJETIVO: PROMOCIONAR LA LECTURA Y LA ESCRITURA

Adela González Muñoz

Comunicadora Social

Especialista en Promoción de la Lectura y la Escritura.

adelagonzalez123@hotmail.com

La voz fundadora de la Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura de la Universidad de Los Andes-Núcleo Táchira, se une a la de su coordinadora actual, para revisar el camino andado y animar a los nuevos promotores.

Margarita Pacheco:

AG: ¿Cuál es la importancia de la Especialización para el entorno socio-cultural de la región?

MP: Contribuye con la formación de docentes que asumen la lectura y la escritura como instrumento valioso para la recreación, el aprendizaje, la información, y la formación personal y profesional.

- Fortalece el ejercicio profesional de los docentes de educación inicial, básica y media, mediante talleres, seminarios, foros, jornadas, coloquios y asistencia directa en aula y asesoramiento permanente a docentes en ejercicio.



Elicia Margarita Pacheco, fundadora de la Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura- ULA-Núcleo Táchira. Foto: Elisa Bigi Osorio.

“Se requieren docentes abiertos y curiosos que asuman la lectura como puerta al conocimiento y al bienestar personal”

Durante diecisiete años se ha desarrollado un espacio para la promoción de una visión y práctica sobre la lectura y la escritura en la Universidad de Los Andes. Un espacio que forma a docentes de todos los niveles de la Educación y a profesionales de las Ciencias Sociales vinculados con el hecho de leer y escribir. Un espacio donde la lectura y la escritura se asumen como práctica de vida. Este espacio es la Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura, el postgrado que dicta la ULA-Núcleo “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”, Táchira.

En esta edición, “Legenda” presenta una entrevista a Margarita Pacheco, fundadora y primera coordinadora de este postgrado, y a Jemima Duarte Cristancho, su actual coordinadora y con quien inicia el período de vinculación de la Especialización con la “Cátedra UNESCO para el Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación en América Latina, con base en la Lectura y la Escritura”.

- Divulga la literatura infantil y juvenil como un instrumento básico para la promoción de lectura y escritura.

- Promueve el surgimiento de proyectos orientados hacia la formación permanente de docentes y la promoción de la literatura infantil; como ejemplo, tenemos a “La mochila mágica”, “El baúl encantado”, “El Museo de la Fantasía”, la revista “Maestros hoy”, propuestas que fueron y son dirigidas y divulgadas por nuestros egresados.

Ambas promotoras e investigadoras hacen un balance de la experiencia de consolidación de un espacio creado para impulsar las políticas de lectura que el Ministerio de Educación se propuso implantar a mediados de la década de los años 90. Dan cuenta de cómo se ha proyectado el alcance de este postgrado que en sus inicios fue concebido para brindar opciones de formación de docentes en general. Hoy la Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura también atiende las necesidades en materia de lectura y escritura palpables en ámbitos no escolares, mediante la formación de profesionales no docentes.

Margarita Pacheco advierte que la Universidad, como espacio de conocimiento, podría liderar programas de promoción de lectura en los distintos niveles de la educación formal y no formal, así como en comunidades abiertas. Ello, estima, podría generar aportes a la necesaria elaboración de una teoría social de la promoción de lectura.

Jemima Duarte hace un valioso diagnóstico de las necesidades palpables en cada nivel de la Educación para poder impulsar la promoción efectiva de la lectura y la escritura en el sector educativo. Ambas miradas trazan pistas para definir los caminos que en los años sucesivos se propone andar el contingente de promotoras y promotores de lectura y escritura que egresan del postgrado, y los docentes de esta Especialización.

Margarita Pacheco lideró la fundación de la Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura. Ella concretó, con el apoyo de docentes de la Universidad de Los Andes – Núcleo Táchira, el vínculo con FUNDALECTURA. Más adelante ambas entrevistadas dan detalles del surgimiento de este postgrado.

La profesora Margarita Pacheco ejerció la docencia universitaria en la ULA desde el año 1973 y se jubiló en 1998, siendo Coordinadora de la Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura. Ha participado en

numerosos eventos sobre lectura y escritura. Cursó estudios de postgrado en la UCV y en la ULA Mérida sobre Investigación social, Organización y desarrollo comunitario, y Lectura y Escritura.

Ha recibido agradecimientos del Gobierno de México, de la Universidad de La Habana y de estados y universidades nacionales, por su labor promotora de la lectura y la escritura.

A continuación, se reproducen las respuestas que Margarita Pacheco produjo para la Revista “Legenda”, a partir de una entrevista que también se planteó a la investigadora Jemima Duarte Cristancho, egresada de la Especialización y actual coordinadora del postgrado.

AG: *¿Qué se concibe como promoción de la lectura y la escritura desde la universidad?*

MP: Tanto leer como escribir responden a intereses y necesidades del lector y el escritor; de allí que necesitamos clarificar el “desde”. ¿La universidad en general? ¿La universidad en particular? ¿Los post grados de lectura en las universidades?

Para responder esta interrogante tomaré la última opción. Casi todos los postgrados de lectura en Carabobo, Distrito Federal, Táchira, Mérida, entre otros, cuentan en su matrícula con un alto porcentaje de docentes, de allí que los primeros afectados con las políticas de lectura y escritura de las universidades son los docentes, sean estos de educación básica, media y/o diversificada como también los universitarios, quienes por sus intereses particulares cursan la especialización o el magíster en la UCV, en la UPEL, en la UC, en la ULA Núcleo Táchira y en la ULA Mérida.

La ULA Táchira, en particular, crea un postgrado en Promoción de la Lectura y la Escritura. Se advierten dos líneas de estudio:

1. Enseñanza de lectura y escritura.

2. Enseñanza de promoción de lectura, partiendo de la literatura infantil, juvenil y del adulto contemporáneo y del adulto mayor; y con ello la ejecución de programas de promoción de lectura para diferentes estadios de población, en distintos espacios convencionales con mayor frecuencia y, eventualmente, en los no convencionales.



Taller sobre Promoción de la Lectura, ofrecido por la Profa. Norma González Vilorio en mayo de 2012.
Foto: Elisa Bigi Osorio.

¿Cómo surge el programa en promoción de lectura y escritura en la región del Táchira?

Margarita Pacheco y Jemima Duarte se remontan a los días del surgimiento de la Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura en la región de los Andes.

La profesora Pacheco cuenta que esta Especialización es el resultado de un trabajo cooperativo entre la Universidad de Los Andes y la Fundación Comisión Nacional de Lectura (FUNDALECTURA), entidades que unieron esfuerzos en los años ochenta. Refiere que la Fundación solicitó a la ULA su participación en la planificación y ejecución del proyecto de desarrollo de la Política Nacional de Lectura, aprobada en el año 1987 por el Ministerio de Educación en lo que se conoció como la Resolución N° 5. Esta proponía acciones desde las universidades para apoyar al Proyecto Plan Lector, que fue implementado en escuelas públicas.

Recuerda que la ULA designó a algunos de sus docentes para trabajar en ese cometido. “La puesta en práctica de este programa de promoción de lectura y capacitación de docentes para tal fin, motivó en ambas instituciones la necesidad de crear un proyecto de postgrado para fortalecer la formación de facilitadores y participantes en el proyecto de FUNDALECTURA”, agregó.

Así se iniciaron las gestiones que dieron lugar a la creación del programa de postgrado en Promoción de la Lectura y la Escritura en el Núcleo Táchira de la Universidad de Los Andes. Su propósito fue, desde sus inicios, “fortalecer la práctica de la lectura en los docentes de los diferentes niveles de educación en el aula y también de otros profesionales interesados en la situación problemática de la lectura y de la escritura en diferentes espacios. Así, algunos egresados en ciencias sociales, sociólogos, docentes universitarios, de educación básica y media, bibliotecólogos, periodistas, comunicadores sociales, licenciados en Trabajo Social, entre otros, optan por la especialización en la región del Táchira”, explica Margarita Pacheco.

Al ser aprobado el postgrado por FUNDALECTURA y la ULA —puntualiza— la Fundación hacía aportes al presupuesto de la Especialización, e incorporó a muchos de sus docentes en la labor académica. “Esta vinculación institucional permitió contar con profesionales de todo el país, destinados al estudio la lectura y escritura, y también con especialistas internacionales que fortalecieron nuestro post-grado y que, aún hoy, se mantienen conectados con la Especialización”, agrega Pacheco.

Jemima Duarte Cristancho recuerda que se incorporó como docente voluntaria de FUNDALECTURA impulsada por el deseo de enriquecer su trabajo en el aula. Fue alumna de la primera cohorte de la Especialización, abierta por el Núcleo Universitario en Táchira de la Universidad de Los Andes en el año 1995. Jemima Duarte valora el propósito original de los programas de postgrado concebidos en este contexto: “ofrecer alternativas de formación acreditadas para docentes en general”. La primera cohorte de la Especialización estuvo integrada por docentes de los estados Táchira, Barinas y Trujillo, de educación media, diversificada y universitaria.

“Este programa ha venido construyendo camino, se han reorientado muchas acciones respondiendo a las necesidades; algo muy particular de la primera cohorte fue su exigencia de terminar la escolaridad y egresar con el Trabajo Especial de Grado simultáneamente, asunto que ha tenido algunas variaciones a lo largo de estos años. Los diecisiete estudiantes que terminaron —de los treinta que iniciamos de la primera cohorte— egresaron en noviembre de 1998”, refiere Jemima Duarte Cristancho, hoy al mando de la Coordinación del postgrado.

AG: *¿Cómo atiende este postgrado las necesidades de promoción de lectura y de escritura de las diferentes profesiones?*

MP: El fortalecimiento de las áreas de investigación en lectura, lectura y comunidad, animación y lectura, apoyan la extensión hacia otros profesionales, como sociólogos, antropólogos, filósofos, psicólogos, comunicadores sociales, periodistas, por mencionar algunos, quienes al desarrollar y ampliar concepciones sobre el proceso de promoción fortalecen la teoría apoyando con ello la gestión de la actividad práctica del promotor de lectura y de escritura en espacios formales y no formales. Esto ha contribuido a ampliar más los alcances del postgrado hacia otras profesiones.

AG: *¿En cuáles ambientes sería necesario fortalecer programas de promoción de lectura y de escritura?*

MP: El ambiente escolar es básico porque allí se están iniciando los futuros profesionales del país. Esto hace suponer que constituye su primer encuentro formal con la lectura y la escritura. Para eso se requieren docentes amplios, abiertos y curiosos que asuman la lectura como puerta al conocimiento y al bienestar personal, para que así lo transfieran a sus alumnos.

Los ambientes medios de educación también resultan de necesaria intervención a través de: talleres literarios, elaboración de carteleras, periódicos murales, concursos de cuentos, novelas, poesías, talleres de lectura en voz alta, ferias de libros, conferencias, teatro, encuentro con la literatura.

No escapa el ambiente universitario, como espacio susceptible de desarrollar campañas acertadas de promoción de lectura y talleres de escritura libres, no evaluados, donde se escriba cuando se tenga algo o mucho que decir. También en estos espacios los talleres abiertos de lectura en voz alta, la elaboración de periódicos, los círculos de lectura voluntaria, pondrían en

evidencia los intereses, esfuerzos y decisión de los miembros de la comunidad universitaria hacia una actividad productiva intelectualmente, fortalecedora del pensamiento, la conciencia social y la voluntad de participación en la dinámica universitaria más amplia.

Las comunidades, sean estas abiertas o cerradas, como los consejos comunales, los centros de atención integral, parques, plazas, institutos de rehabilitación trátense de cárceles o centro de rehabilitación juvenil, masculino y/o femeninos, hospitales, constituyen poblaciones objetivos que un diligente, acertado y bien planificado proyecto de promoción de lectura puede alcanzar.

Dados los intereses de la institución universitaria en cuanto investigación, docencia y extensión, el desarrollo de estas políticas lideradas por la universidad, camino del saber universal, pueden conducir hacia la elaboración de una teoría social de la promoción de lectura que interprete el fenómeno en nuestra realidad, lo explique y formule ideas, nociones y juicios atinentes a nuestro entorno mediato o inmediato.

Talleres menos informales de escritura para profesionales universitarios, conferencias de lectura son también medios apropiados para la promoción de lectura a nivel universitario.

Las comunidades abiertas como aldeas, barrios, entre otros, son espacios apropiados para la promoción de la literatura infantil, juvenil y del adulto que, al llevarse a cabo mediante un articulado y acertado plan de promoción de lectura y de escritura, se convierte en valioso instrumento para la toma de conciencia y participación afectiva en procesos sociales y de transformación de la comunidad.

La radio, la televisión, la prensa, la iglesia, la familia y los partidos políticos son espacios que deben ser usados en la promoción de una lectura comunitaria.

AG: *¿Qué importancia ha tenido la articulación entre la red de la Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura, y esta Especialización?*

MP: La Cátedra UNESCO es un esfuerzo para promocionar la lectura y la escritura en América Latina. El empeño por pertenecer a este proyecto internacional comienza para el postgrado en el año 98, por reunión habida en Colombia "... entre representantes del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) y coordinadores y/o representantes del postgrado de lectura y escritura de Venezuela y Colombia.

Múltiples gestiones y acuerdos entre representantes de este grupo de instituciones concretan el esfuerzo de intercambio institucional al nombrarse al Instituto Pedagógico de Caracas-UPEL como sede principal, en la voz de la profesora Norma González Vilorio; Universidad de Carabobo y Universidad de Los Andes como subsedes del programa UNESCO en Venezuela, representadas por las profesoras María Auxiliadora Castillo y Elicia Margarita Pacheco, la primera por la Universidad de Carabobo y la segunda por la ULA Núcleo Táchira.

Las gestiones de las profesoras Marisol García y Jemima Duarte Cristancho, han permitido la cristalización del proyecto Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura¹ en la ULA, lo cual ha dado como resultado la incorporación a una red nacional e internacional. En Venezuela, se incorporaron a dicha cátedra el Instituto Pedagógico de Caracas, el postgrado Especialización en Promoción de Lectura y de Escritura de la ULA-Núcleo Táchira, postgrado Maestría Lectura y Escritura de la ULA Mérida y de la Universidad de Carabobo, entre otras instituciones. Entre ellas se han realizados congresos, seminarios y talleres a nivel universitario.

1 El nombre completo de esta cátedra es Cátedra UNESCO para el Mejoramiento de la Calidad y Equidad de la Educación en América Latina, con base en la Lectura y la Escritura.

Jemima Duarte C.:



Jemima Duarte, coordinadora actual de la Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura- ULA-Núcleo Táchira. Foto: Elisa Bigi Osorio.

“Necesitamos trabajar más la concepción de ‘promoción’, término que se asocia comúnmente al comercio y la publicidad”.

Jemima Duarte Cristancho, docente con treinta años de ejercicio en diferentes niveles de la Educación, hoy día es profesora de la Universidad de Los Andes-Núcleo Táchira, en la carrera de Educación-Mención: Básica Integral. Es doctora en la Universidad Rovira i Virgili de España, bajo el programa “Reforma y calidad de la Educación”. Durante once años ha ejercido la docencia universitaria.

Sus líneas de investigación abarcan estudios sobre currículo, evaluación y formación en lectura y escritura. Su trabajo de Doctorado se centró en las necesidades de formación docente para la enseñanza de la lectura y la escritura. Actualmente coordina la Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura de la ULA Táchira.

AG: *¿Qué se concibe como promoción de la lectura y la escritura desde la universidad?*

JDC: Entendemos por promoción de la lectura y la escritura ese conjunto de acciones y/o estrategias que se realizan para la formación de lectores y productores de texto para el ejercicio de la democracia. Cuando nos referimos a formar un lector no se trata exclusivamente del proceso de alfabetización en niños, adolescentes y adultos, nos referimos al establecimiento de vínculos estrechos entre el individuo y el valor de uso de los procesos de la lectura y la escritura. En ese sentido, puede en algunos momentos cruzar los intereses con la enseñanza de la lengua escrita.

La promoción tiene por objetivo desarrollar un estado de conciencia en el lector o productor de texto, esta condición le permite usar con autonomía estos procesos para el beneficio individual y colectivo. La promoción implica nexos actitudinales de agrado, afecto, disposición y utilidad en el lector.

Si nos ubicamos en la universidad, cómo podemos explicar que los estudiantes que han desarrollado actividades de aprendizaje en la comprensión

de la lectura y la escritura de textos, no se conviertan en usuarios eficientes de la lengua durante su carrera universitaria. Por supuesto, existen razones desde el punto de vista didáctico, tales como no haber desarrollado prácticas de lectura y producción textual desde sus primeras incursiones en el uso del código. Lo que no hemos estudiado es cómo afectaron actitudinalmente las situaciones vividas con la lectura y la escritura, ¿fueron agradables, desagradables, las usaban con fines comunicativos, con función social amplia para recrearse, expresar, o resolver problemas con eficacia?

La universidad también tiene que ocuparse de las actitudes de los estudiantes y profesores ante la lectura y la escritura. Todos reconocen su importancia pero las acciones que hacemos ante la formación de mejores usuarios de estos procesos se siguen relegando a los profesores de lengua. Desde la universidad podemos hablar de políticas de promoción de la lectura y la escritura, por supuesto que se realizan algunas acciones generales, como ferias de libros alguna vez en el año, conversaciones con autores de libros, presentaciones de libros, edición de libros y revistas, pero **¿cómo están impactando estas acciones en la formación de la comunidad universitaria?** En la medida que vamos entrando a las aulas observamos que la lectura se reduce a obligaciones, compromisos, casi castigos para los estudiantes y preocupaciones para los profesores que desearían contar con estudiantes más dispuestos a leer y escribir.

¿Qué estamos haciendo con las bibliotecas universitarias llenas de materiales de lectura sin usar, bases de datos que no utilizamos aunque sean pertinentes a nuestro oficio y área? Necesitamos más actividades de promoción de la lectura y la escritura en la universidad. ¿Qué podemos hacer?

Actividades académicas donde se valore la lectura como una situación agradable y necesaria, por ejemplo: los círculos de lectura. Se recomienda iniciarlos con textos recreativos de literatura, pero ¿por qué no hacerlo con textos académicos donde terminemos leyendo con necesidades de aprender, con actitudes positivas ante temas de estudio? Cuando el lector reconoce su necesidad y utilidad, la lectura se apropia del ser y éste de la lectura, ahí tenemos el acto de promoción.

Cada área de conocimiento así como reconoce los géneros específicos utilizados en su comunidad los aprende a leer y a escribir, debe preocuparse por acercarse por atrapar o seducir a los lectores y productores de textos, en ese sentido abrimos paso, hacemos antesala a la alfabetización académica tan necesaria en la universidad.

AG: *¿Cuál es la importancia de la Especialización para el entorno socio-cultural de la región?*

JDC: Los programas de postgrado surgen siempre para dar respuesta a una necesidad sentida en la formación de los profesionales que tienen que ver con este objeto de estudio. En el caso de la Especialización, es un espacio de desarrollo profesional para diversos universitarios, con beneficio para los individuos y su entorno sociocultural. Veamos en específico a la región como los estados de donde han venido estudiantes a realizar sus estudios, hemos podido conocer las condiciones de zonas rurales, urbanas, con comunidades abiertas en espacios no escolarizados y comunidades cerradas como las aulas escolares; apreciar las diferencias entre Táchira, Barinas y Mérida, por ejemplo, en las escuelas rurales.

El uso que ha tenido la lectura en clubes de madres en una comunidad escolar, en un hospital con una población itinerante, en comunidades religiosas, compilaciones de oralidad, publicaciones periódicas, son experiencias significativas que nos advierten la función social de la lengua escrita y su importancia en nuestra sociedad. Por esto podemos afirmar que la tarea hasta ahora empieza y que cada día vamos encontrando nuevas alternativas para cada necesidad, porque no tenemos fórmulas, tenemos estudiantes con muchas inquietudes e ideas que van siempre a ofrecer opciones para su colectivo a través del proyecto de promoción que desarrolle en esa formación.

AG: *¿Cómo atiende este postgrado las necesidades de promoción de lectura y de escritura de las diferentes profesiones?*

JDC: Los estudiantes de la Especialización siempre se acercan con la mejor disposición y actitud para hacer su postgrado. La cercanía y experiencias significativas con la lectura les permiten valorar la importancia de formarse en este tema y sobre todo de plantearse acciones de promoción en los contextos donde ejercen sus funciones, porque así lo hemos venido orientando. Cada estudiante de la Especialización busca su espacio de acción dónde implementar la promoción de la lectura y/o la escritura.

Entrar en contacto con diferentes profesionales y verlos interactuar nos ha permitido identificar las necesidades de formación para su ejercicio; no obstante, algo que hemos venido advirtiendo cada vez más, es que la formación inicial de todas las profesiones no garantizan el uso básico de los procesos de lectura y escritura. Los docentes en sus diferentes especialidades en pocas oportunidades cuentan con una formación suficientemente sólida en el uso de la lengua escrita, por supuesto contamos con algunas buenas y excelentes experiencias de egresados en la especialidad de Castellano y Literatura y de Comunicación Social, profesiones que por su naturaleza le forman durante cuatro o cinco años en la enseñanza, el aprendizaje y el uso de la lectura y escritura para comunicarse. Esta situación es muy importante porque nos permite comprender y orientar acciones para atender las necesidades propias de los estudiantes y de las competencias que como promotores deben desarrollar.

AG: *¿En cuáles ambientes sería necesario fortalecer programas de promoción de lectura y de escritura?*

JDC: En este momento muchos ambientes requieren del apoyo en este tema, si hablamos del ambiente escolar, empezaremos por los niveles de educación inicial, primaria, bachillerato y universitaria. Las bibliotecas no cuentan con suficientes salas infantiles y programaciones de promoción que

contribuyan a la formación de lectores, las redes de bibliotecas públicas carecen de espacios y personal formado para tal función. Las bibliotecas escolares en primaria han disminuido sus funciones. Los espacios han sido destinados a aulas de clase y los libros han tomado otros rumbos no muy definidos. Los liceos no cuentan con bibliotecas y bibliotecarios formados en promoción de la lectura. Los docentes que se encuentran en estas funciones han sido trasladados a estos espacios por razones de salud, por cambio de actividad en su mayoría; esperan la jubilación realizando actividades de bibliotecarios.

En el caso de las universidades, no cuentan con los recursos suficientes para hacer las reposiciones de cargo, cada vez que se jubila un empleado hay redistribución de funciones. Al menos esa es la situación en el Núcleo de ULA en Táchira.

Tenemos un poco más de un centenar de egresados, pero para las necesidades del contexto y los diversos roles que van a cumplir en sus trabajos no podemos decir que hacemos un impacto a lo largo de estos 17 años, unos 8 egresados en promedio anuales no son suficientes si vemos que hemos atendido en su mayoría educación inicial y primaria, luego están algunas experiencias significativas en bachillerato y la universidad. Los comunicadores sociales también son muy importantes en sus acciones de promoción por la proyección que pueden hacer a través de los medios.

Tener egresados en las diferentes universidades de la región, nos ha permitido valorar y reconocer la importancia de la promoción de la lectura y la escritura, necesitamos trabajar más la concepción de promoción, término que se asocia al comercio y la publicidad, necesario seguir construyendo el sentido propio en la formación de lectores y productores de texto.

AG: ¿Qué importancia ha tenido la articulación entre la red de la Cátedra UNESCO para la Lectura y la Escritura, y esta Especialización?

JDC: En primer lugar, nos muestra la realidad en América Latina, cómo todos los países de esta comunidad se están preocupando por apoyar la enseñanza y el aprendizaje de los procesos de lectura y escritura. Este contacto nos invita a reflexionar cómo nos han formado a nosotros y qué tenemos hoy como necesidades, qué deberíamos hacer para atender las necesidades en nuestro país desde las universidades y los diferentes entes educativos. Es fácil decir qué hacer, lo difícil es abrir operaciones con los recursos que tenemos para atender tantas necesidades. Conocer otras experiencias y conocer de resultados, nos anima a seguir adelante a formarnos nosotros, a fortalecer a nuestros estudiantes y a diseñar proyectos que sean factibles que respondan a las necesidades de nuestro país. Leer y escribir son procesos fundamentales en la universidad, desde la alfabetización académica hasta la atención a los neolectores son primordiales para el fortalecimiento del sistema educativo. Las nuevas tendencias de la alfabetización nos obligan a ver la promoción de la lectura como una necesidad esencial en la formación de lectores en toda sociedad que se oriente a mejorar su calidad de vida.